

La Provincia María de la Roche de la Congregación Internacional de las Hermanas de la Divina Providencia es una comunidad católica de más de 400 religiosas y asociadas en los Estados Unidos y el Caribe. Nos comprometemos a: estimar nuestros lazos interculturales e internacionales; luchando por las relaciones correctas con todos; viviendo y promoviendo toda forma de no violencia; arriesgándonos valientemente a ser marginados; y compartir generosamente incluso en medio de la escasez. El Equipo de Liderazgo y el Comité de Paz y Justicia se unen a otros miembros de nuestra comunidad para agregar públicamente nuestras voces a las de la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas, las Hermanas Católicas de Pensilvania Occidental, los Obispos Católicos de los Estados Unidos y el Obispo David Zubik, de la diócesis de Pittsburgh. Estamos obligados a proclamar nuestro fuerte desacuerdo y oposición a la orden ejecutiva relativa a la inmigración y el re-establecimiento de los refugiados.

Nuestras hermanas llegaron a este país en 1876, como inmigrantes, para servir a los inmigrantes, en el cuidado de la salud y la educación. Por más de 140 años, según palabras de nuestro fundador, el obispo Emanuel von Ketteler, "siempre dispuestos a ayudar a nuestros sufrientes y necesitados en nuestro prójimo."

Una de nuestras instituciones patrocinadas, La Posada Providencia en San Benito, TX, es un refugio para solicitantes de asilo en nuestro país. Trabajando con Seguridad Nacional, La Posada ha ayudado a que más de 8600 personas sean reasentadas en los Estados Unidos. Nuestras Hermanas que trabajan en Clinton, Carolina del Norte se esfuerzan por permitir que los jóvenes traídos a este país como niños, obtengan documentación a través de la legislación DACA. La orden ejecutiva actual de prohibir a las personas de países seleccionados con poblaciones mayoritarias musulmanas e interrumpir indefinidamente el reasentamiento de los refugiados sirios, va en contra de todo lo que creemos como cristianos y como religiosas que siguen comprometidos con el mandato bíblico de "dar asilo al extranjero."

Seguiremos acogiendo a los refugiados y brindando ayuda a los inmigrantes en La Posada Providencia y trabajando para poner fin a las deportaciones innecesarias, especialmente por los niños traídos a este país. También nos comprometemos a apoyar la legislación que remedia nuestro actual sistema de inmigración defectuoso.